

**Sapos del mismo pozo entre espacios, comunidades y categorías:  
El lugar de los nietos y nietas restituidos**

Marina Lis Wassmansdorf<sup>2</sup>

**Resumen**

El presente informe subraya como temática el lugar de los nietos y nietas restituidos en su dimensión personal-político. Los nietos y nietas restituidos se han convertido en símbolo nacional. Sus prerrogativas se inscriben en la medida en que la restitución, según Abuelas Plaza de Mayo, es la respuesta colectiva que la sociedad argentina debe a sí misma. El tema aún ha tomado público con los Juicios Orales y Públicos que se realizan en el país, con el fin de juzgar los delitos de apropiación. Como objetivo principal, trato de entender los nuevos lugares de pertenencia en los que transitan los nietos y nietas luego que restituidos, cuales sean los nuevos espacios, nuevas comunidades y nuevas categorías. Elijo como fuente de análisis los testimonios de 14 nietos/as presentes en el documental “Acá Estamos: historias de nietos que recuperaron su identidad”, emitido en el 2012, a través del Canal Encuentro. De modo a sostener el trabajo teórico y metodológicamente, voy a utilizar las herramientas de la memoria, del discurso y de la perspectiva de la Historia Reciente. Entiendo que los nuevos lugares de pertenencia, a cierto punto, permiten superar la “devastación” consecuencia de la apropiación y generan un accionar político.

---

<sup>2</sup> Maestranda en Historia por la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), Brasil, correo electrónico: marinawass@gmail.com. Link currículo Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4839973412230179>.

## **Sapos del mismo pozo entre espacios, comunidades y categorías: El lugar de los nietos y nietas restituidos**

### **Introducción**

El presente trabajo subraya como temática el lugar de los nietos y nietas restituidos en su dimensión personal-político. Como objetivo principal, trato de entender los nuevos lugares de pertenencia en los que transitan los nietos y nietas luego que restituidos, cuales sean los nuevos espacios, nuevas comunidades y nuevas categorías. Elijo como fuente de análisis los testimonios de 14 (catorce) nietos/as presentes en el documental "Acá Estamos: historias de nietos que recuperaron su identidad"<sup>3</sup>, emitido en el 2012, a través del Canal Encuentro. De modo a sostener el trabajo teórica y metodológicamente, voy a utilizar las herramientas de la memoria, del discurso y de la perspectiva de la Historia Reciente.

En primer lugar, me gustaría llamar la atención sobre el hecho de que mi análisis se utiliza de relatos aparados y seleccionados por un documental que, como un producto cultural Abuelas, enuncia un discurso y selecciona los nietos y nietas que figurarán como protagonistas: todos nietos / as presentes en el documental, estaban involucrados afectivamente con la familia biológica, aunque en diferentes procesos de tiempo. Se nota, por tanto, que los nietos / as elegidos para contar sus historias en la producción que tiene como objetivo dar a conocer el trabajo de Abuelas, tienen una historia de restitución con al menos un requisito en común - el enfoque de esta nueva familia, que es el familia defendida como "verdadera" por la organización<sup>4</sup>. Por otro lado, sorprendente fue el documental abrir un espacio para que los participantes compartan sus historias de crianza, junto a sus familias apropiadoras.

El proceso de restitución de los nietos, hizo posible el paso de los afectos familiares y sentimientos privados - más que nunca en la profusión de las memorias de tiempo presente y en su difusión en los medios de comunicación - a la esfera pública, "rompiendo decisivamente la frontera entre la vida privada y el ámbito público". (Jelin, 2007: p.44). El documental es representativo de esta división entre los límites de lo público y privado. Los nietos y nietas relatan las dificultades que tuvieron en reconstruir sus trayectorias, en reordenar las piezas del nuevo juego de la familia y la identidad, y cómo gestionan el conflicto con los que eran, hasta entonces, sus familias, que se creían como propias. (Acá Estamos, 2012).

De hecho, la (des) configuración familiar es uno de los principales cambios experimentados a partir de la restitución. "Padre" o "madre" juzgados o presos, trasladarse de una familia a otra. Al mismo tiempo, hay un proceso de adquisición de un padre o una madre que están desaparecidos o muertos, lo que implica un sentimiento de duelo, especialmente en

---

<sup>3</sup> Aca Estamos: Historias de nietos que recuperaron su identidad, Dirección y guión: Paula Romero Levit, Productoras: Barakacine e Zafra Producciones, Producción y difusión: Canal Encuentro & Abuelas de Plaza de Mayo, Argentina, 2012. Duración: 30min/cap. Serie de TV/Documentario (8 capítulos). Disponible en: <[http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec\\_id=111321](http://www.encuentro.gov.ar/sitios/encuentro/programas/ver?rec_id=111321)>. Fecha de acceso: 15/06/2015. <http://www.tvpublica.com.ar/programa/nietos-historias-con-identidad/>. Data de Acesso: 05/10/2015. Repartida en ocho capítulo, la serie cuenta con 14 (cartorce) nietos/as, protagonistas de sus historias. Ellos son: Laura Catalina de Sanctis; Gabriel Cevasco; Carlos D'Elia; Marcos Suárez Vedoya; Martín Amarilla Molfino; Juan Pablo Moyano; Mariana Zaffaroni; Leonardo Fossati; Matías Reggiardo Tolosa; Gonzalo Reggiardo Tolosa; Victoria Montenegro; Ezequiel Rochistein Tauro; Pedro Nadal y Jorgelina Molina Planas. Son, por tanto, cuatro mujeres y diez hombres.

<sup>4</sup> Según Judith Filc: "La forma em que el discurso de las Abuelas es moldeado por las nociones tradicionales acerca de la familia merece uma especial atencion. Es significativa la presencia de lo biológico em los argumentos a favor de la restitución de los niños recuperados. La familia biológica es la familia "real", la única capaz de darles a esos niños el amor que necesitan. La identidad de los niños está unida indisolublemente a la recuperacion de la familia "real", la recuperacion de la própria historia, del deseo parental". (Filc, 1997: p.80).

relación con los que deseaban conocerlos. Sin embargo, si se pierden algunos afectos - surgen nuevos y otros se recuperan. Por esta razón, según Gabriel Gatti (2011), la restitución a la familia consanguínea (cuyos argumentos tienen mucho más que ver con la "recuperación", con el "regreso" y con la "conservación de los vínculos"), genera, de forma indirecta, el "nuevo". Sobre la restitución y el discurso institucional que se hace sobre, el autor afirma que:

[...] promueve construcciones extrañas: niños que se crían con sus abuelos o con sus tíos, huérfanos que hacen comunidades de iguales... Es una curiosa y muy interesante consecuencia no intencionada de esta retórica: allí donde se situaba conservación del vínculo, recuperación del lazo, restitución de la familia y de la novela que le articula, nace lo nuevo, muy nuevo. (Gatti, 2011: p.144).

A mi entender, son los nuevos lugares de pertenencia que permiten superar la "devastación" dada por la apropiación - que son las pérdidas y la (des) configuración de la familia e identidad. Es evidente, por otra parte, que estos nuevos sitios de pertenencia generan un accionar político – los nietos/as van a las marchas, participan de actividades de la organización Abuelas, ayudan en la localización de otros nietos/as. Con el fin de dar mayor claridad a este análisis, reparto la nueva composición de los lugares, con base en las trayectorias de restitución de los nietos/as, en tres: nuevos espacios, nuevas comunidades, nuevas categorías.

### **Nuevos espacios: “es imposible no quererlas”**

Judith Filc (1997) analiza los espacios de las asociaciones familiares clandestinas en el período de la dictadura argentina. La socialización se producía debido a la experiencia compartida, y fue en estos lugares que las personas se encontraban con reclamos similares, apoyo emocional y redes de solidaridad. A través de estas organizaciones, que se han convertido en una especie de “lar alternativo”, se hizo posible crear otras familias. (Filc, 1997). Con Abuelas, esto también ocurrió, principalmente desde el momento en que sus acciones de búsqueda se hicieron efectivas y los nietos / as empezaron a formar parte del espacio de la sede: “La familia de Abuelas se hace cada vez más grande”, afirma a legenda, na exposição de fotos da instituição (Pasquini et al., 2007: p.65). Con las segundas restituciones, al comienzo del proceso de democratización, cuando los nietos eran niños, la asociación tuvo que garantizar espacios interacción para los restituidos. Según Juan, uno de los nietos presentes en el documental, el espacio funcionaba como una especie de apoyo, de seguimiento, tanto para el seguimiento cuanto para otros niños. Pedro, otro de los protagonistas, también menciona este trabajo de acompañamiento. Incluso una de las intenciones documentales era de que los nietos / ellas pudiesen declarar el papel de la institución como una red de bienvenida por parte de las incertidumbres y del desorden de la apropiación<sup>5</sup>.

En esa época las abuelas hacían actividades con los nietos chiquitos restituidos. Era un espacio donde había chicos como yo y estaba bueno. Como una especie de apoyo, un seguimiento, llámalo como quieras, ¿no? Estaba bueno. (Juan, *Acá Estamos*, 2012, cap.5, 13:47-14:02)

No es: "Se llevaron a Pedro hace veintinueve años, recupera su identidad y esto continúa". Hay todo un trabajo que las Abuelas, incluso, te dan las herramientas y te acompañan. (Pedro, *Acá Estamos*, 2012, cap.8, 27:00-27:10)

---

<sup>5</sup> Respigui, Emanuel 2012 “El camino hacia la verdad” en *Página 12* ( Buenos Aires). Disponible em: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/8-26516-2012-09-23.html>. Fecha de acceso: 24/05/2015.

Este espacio acogedor de la organización perduró en el tiempo. Esto es particularmente interesante en el caso de Abuelas: su sede no es sólo un espacio profesional, también se convirtió en un espacio de sociabilidades. Parte de los nietos/as visitan la asociación no sólo cuando son localizados, también vienen a participar de eventos oficiales, eventos celebratorios, reuniones más profesionales o informales. Se argumenta que la participación de los nietos / as en estos eventos públicos es considerablemente importante para la asociación, ya que pasan legitimidad al trabajo, además de construir un “imagen familiar”<sup>6</sup>. Para algunos nietos/as, por consiguiente, la restitución no significa encontrarse sólo con la familia consanguínea, sino también a las abuelas: “Yo, en mi caso, soy un afortunado porque me encontré con una gran familia y buena familia, pero también me encontré con las abuelas.” (Martín, *Acá Estamos*, 2012, cap.4, 20:53-20:58).

De hecho, el término "abuelas" denomina la asociación. Es difícil nombrar a los miembros de otra cosa que no sea "abuelas". La asociación nace de esa manera (abuelas buscan nietos/as que desaparecidos), sus acciones de búsqueda están justificadas y legitimadas socialmente por enlace biológico de parentesco, y estas mujeres se han vuelto ancianas. Abuelas como Madres, toman sobre sí el paradigma de las abuelas de todos los nietos/as, enuncian "nuestros nietos" y lo contrario también es cierto: “tengo doscientas abuelas” (Nosiglia, 1985: p.192). La identidad de género que desempeña una abuela el rellenado de significantes: mujeres, débiles, ancianas, incansables aunque cansadas.

Está muy difundido que la dictadura está impregnada de diversas imágenes y miradas de género. Y hay una dimensión de género importante cuanto a la presencia femenina en el movimiento de derechos humanos. Según Elizabeth Jelin, a través de sus reivindicaciones de "dolor" y "duelo", amparadas por vínculos familiares naturalizados, se promueven sentidos y estereotipos de género tradicionales (Jelin, p.115: 2002). Por otro lado, sostiene Stern (2002), por encarnar el peor dolor imaginable - la pérdida de un familiar - estas mujeres también crean un "referente social", que provoca el respeto y la empatía cultural. Incluso el hecho de que algunos nietos/as construyan una mirada *generificante* de los sentidos de ser abuela, facilita el acercamiento. Esto es lo que le pasó a Victoria cuando conoció personalmente la organización:

Y Gustavo [su compañero] me dice que las Abuelas nos ayudaban a que pudiéramos viajar y también nos invitaban si queríamos ir a verlas, a saludarlas. Y ahí me di cuenta de que eran abuelas, de que eran mujeres que hacían cosas de abuelas, que eran mujeres normales. Y, después, bueno, es imposible no quererlas. (Victoria, *Acá Estamos*, 2012, cap.7, 10:09-10:30)

Del mismo modo, la narrativa documental ayuda en la producción de esta mirada de género. Cuando Martín y Victoria aluden a la asociación en su composición por abuelas, surge una nueva imagen con fotos de las componentes en momentos afectivos, íntimos. ¿Cómo no tener empatía por el trabajo incansable de estas "mujeres normales" que hacen "cosas de las abuelas"? La música suave viene en línea con el tono sensible de la escena.

El documental también busca representar que los nietos y nietas, más que participar de los eventos de Abuelas, se encuentran como grupo – el grupo de los nietos restituidos. De hecho, entiendo, como Filc que “entre los niños recuperados se ha desarrollado un tipo

---

<sup>6</sup> Tuve la oportunidad de participar de la conferencia que publicó la restitución de Jorge Castro Rubel, en el día 10 de diciembre de 2014, en Buenos Aires. Además de las integrantes que presiden la asociación, miembros del equipo jurídico y de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) y una parcela de nietos restituidos, formaban la composición de la mesa. Sin embargo, sentadas, a penas la presidenta Estela de Carlotto, la vice Rosa Roisinblit, el abogado de la asociación y Claudia de Carlotto, de CONADI. Los nietos permanecieron detrás y parados, durante toda la conferencia. Esa escena se repite en otras conferencias.

especial de relación a través de la organización de Abuelas". (Filc, 1997: p.91). Esta relación aún traspasa el ambiente de la organización y ellos se reúnen en otros lugares, sólo para nietos / as restituidos.

### **Nuevas comunidades: "sapos del mismo pozo"**

Una reunión de nietos/as restituidos atraviesa algunos capítulos del documental. El evento es un asado en la casa de Leonardo Fossati en La Plata, que ocurrió en diciembre de 2011. En el evento, siete nietos / as comparecen, junto a sus familiares más cercanos. Entre ellos, cinco nietos/as del documental - Catalina, Mariana, Ezequiel, Pedro, y el propio anfitrión, Leonardo. Las escenas pasan mientras la voz de un nieto/a cuenta historias relacionadas con otros nietos /as. Una de las narradoras es Mariana, que siempre se sintió diferente de los demás por relacionarse con la familia de crianza - creía que era "sapo de otro pozo." En su relato, la nieta reconstruye la posible falta de apoyo del grupo de los nietos, con aquellos que optaron por seguir vinculando a sus/suyas apropiadores/as:

Y, realmente, era lo que a mí me tenía muy preocupada y apartada de... juntarme con otros nietos. Yo decía: "Acá no me van a entender. Soy sapo de otro pozo. Me van a juzgar, me van a decir... Me van a empezar a cuestionar por qué yo sigo teniendo relación con ellos". Y, cuando empecé a ver que no, que había, no digo muchos, pero había bastantes chicos que, de una forma o de otra, seguían teniendo relación con sus familias de crianza y que, incluso, los otros chicos, los que no tenían relación con su familia de crianza, nos aceptaban con mucho cariño, y nos decían que, bueno, que todos somos como hermanos en esta historia y, en lugar de poner la nota en todo aquello en lo que somos diferentes, tratan de buscar aquello que nos une, que es que nos haya pasado todo lo que nos pasó, la verdad es que me hizo sentir muy bien porque yo siempre pensaba que nadie me iba a entender. (Mariana, *Acá Estamos*, 2012, cap.5, 16:00-16:56).

La red se extiende con respeto a la importancia de compartir con alguien el mismo lugar de habla – “En realidad, la importancia que tienen para mí los nietos, es esa cosa de sentarte, de hablar y saber que el otro sabe de lo que le estás hablando, ¿no? Está bueno. Y está bueno hacerlo con los chicos que van viniendo también, que van apareciendo”. (Juan, *Acá Estamos*, 2012, cap.5, 25:03-25:17) - y de la participación de nietos/as en el proceso de descubierta de otros nietos/as recién restituidos. Catalina y Ezequiel narran que sus primeros contactos con el personal de Abuelas se dieron con los propios nietos / as. De acuerdo con Ezequiel, el hecho de que Leonardo participara a su proceso de descubierta, luego al principio, influyó en la receptividad de su transición. En efecto, el hecho de nombrar a su colega "Leo", demuestra la estrecha relación establecida.

Termino de hablar con ella y me dice: "Mirá. Acá hay gente de la CONADI y un chico de Abuelas que quieren hablar con vos". Digo: "Bueno, yo no tengo inconveniente en hablar". Y, bueno, se presentan estas dos personas de la CONADI, hablo un rato con ellas y después viene Leo, Leo Fossati, que es el primer nieto que conozco. Él me empieza a contar su historia, su transitar. Me cuenta que también tiene un hijo, que es papá, que está en la misma que yo. Hubo mucha empatía desde el primer momento, así que él también influyó mucho para toda esa apertura. (Ezequiel, *Acá Estamos*, 2012, cap.7, 13:08-13:37)

Estas comunidades de nietos / as, o en otras palabras, "comunidades de iguales", "comunidades de huérfanos", "comunidad de hermanos" - forman, junto con los miembros de Abuelas, un nuevo tipo familiar, generada por la contingencia política histórico. Es a través de

estos espacios y comunidades de pertenencia, que los nietos / as pasan a integrar nuevas categorías.

### **Nuevas categorías: “voy a estar siempre ahí”**

Entiendo que los nietos/as, cuando restituidos, pasan a integrar dos categorías: la de nietos restituidos y la de hijos de desaparecidos. Estas categorías cargan en sí una serie de deberes expectativas. Y es a través de estas categorías que trato de entender si estos adultos sienten que su historia de vida implica un deber social y cómo la politizan.

Cuanto al ser hijo de desaparecidos – esa es una categoría que ha sido muy discutida, politizada e incluso recusada<sup>7</sup> por estos hijos/as considerados por Ana María Amado (2003), una de las piezas generacionales más recientes en las políticas de la memoria en Argentina. Los miembros de H.I.J.O.S, por ejemplo, son hijos de desaparecidos que eran niños cuando sus padres militantes desaparecieron, y no tenían ninguna posibilidad de elección por su destino. Yo entiendo que los nietos/as - aunque también son hijos de desaparecidos - pertenecen a una lógica distinta de aquellos, motivados por la apropiación: la mayoría nunca tuvo condiciones de conocer a sus papás o de compartir vivencias familiares, porque eran demasiado bebés o ni habían nacido. Estas distinciones son contempladas por Gatti cuando señala que H.I.J.O.S de La Plata, se intitulan "hijos puros"; y que cierto nieto diferencia los "niños con padres" de los "hijos sin padres", siendo este último los nietos restituidos. (Gatti, 2011: p.186). Por lo tanto, sus experiencias, vivencias y recuerdos serán diferentes. Por ejemplo, mientras que para los hijos de desaparecidos, el momento de ruptura de sus vidas es el secuestro de los padres (Da Silva, 2001), para los nietos que fueron apropiados, en general, es el descubrimiento de identidad. Todo esto compone las similitudes y diferencias en la construcción de las reminiscencias de sus padres militantes, y de lo que me interesa en el momento - en los sentidos de pertenencia.

Se sabe que la organización H.I.J.O.S tiene iniciativas y prácticas políticas para el presente, pero que mira al pasado, frente a la reconstrucción de la militancia política de sus padres. Sus miembros han dicho: “somos un pedazo de victoria de nuestros viejos”. (Salvatori y otros, 2009: p.4).. Entre los nietos/as presentes en el documental, los que elaboran el hecho de ser hijo de desaparecidos como un continuo, como resultado de la militancia de esos años son Martín, Marcos y Gabriel (tres en catorce nietos). Martín participa de un evento de memoria de sus padres desaparecidos, y en voz alta expresa los gritos de la resistencia argentina: “Presente! Ahora y siempre. Ahora y siempre”. (*Acá Estamos*, 2012). Marcos, así como Gabriel, entiende que él mismo es el resultado de lo que sus padres y compañeros de militancia buscaban. Dice Gabriel, acerca de la involucración política de la generación de sus papás:

Las conversaciones que ellos tienen, que me cuenta mi viejo, es eso de soñar con un hombre nuevo, hablaban mucho de eso, de una sociedad distinta. "Finalmente, ¿para qué hacemos todo esto si no es para las futuras generaciones?". Así que él le propone tener un hijo y, un tiempito después, mi mamá le dice que sí. Ese hombre nuevo por el cual, políticamente, ellos luchaban – yo veo en el relato que él me hace –, de alguna manera, vengo a encarnarlo yo para ellos. Vengo a ser un poco el destino de esa militancia política. (Gabriel, *Acá Estamos*, 2012, cap.2, 17:29-17:59)

---

<sup>7</sup> Gabriel Gatti analiza relatos de hijos de desaparecidos que buscan alejarse de la carga de esa categorización. El sociólogo demuestra que existe una carga y un destino respecto al que significa ser “hijo de desaparecido”, por la imposición de la reproducción del vínculo y de la garantía de la continuidad: “los legados morales y los linajes políticos, la obligación de reproducir cuerpos e ideas, la disposición positiva hacia la salvaguarda de una herencia” (Gatti, 2011: p.193).

Sobre esa discusión política, Sabina Amantze Regueiro comenta que: “[...] una razón para la continuidad de la militancia, a pesar del peligro y de los niños pequeños o los embarazos, era que la práctica política no se interrumpía justamente para que sus hijos tuvieran ‘un mundo mejor’”. (Regueiro, 2010: p.21). En este sentido, Gabriel parece cómodo con la opción política de los padres, tal vez para tener la oportunidad de obtener una explicación de esta opción directamente de su padre (que estaba vivo cuando localizado), a diferencia de otros nietos restituidos.

De acuerdo con la escasa información que me llegó – ningún nieto restituido participa activamente en la organización H.I.J.O.S<sup>8</sup>. Además, no está presente, por los nietos y nietas, en el documental, una discusión de los conflictos amor materno y paterno frente a la militancia, muy en boga en ciertos relatos de hijos de desaparecidos, como demuestra la socióloga Alejandra Oberti en su análisis:

No produce desconcierto cuando antes de querer saber cuán heroico era el padre en las acciones, cuán coherente era la madre en sus definiciones políticas, los hijos quieren saber si se querían o cuánto deseo tenían depositado en la maternidad o en la paternidad. (Oberti, 2005: p.15).

Por otro lado, es importante señalar que esta conclusión se refiere sólo al análisis del documental. De acuerdo con Jimena María Massa, que entrevistó a algunos de los protagonistas del documental, los nietos/as también cuestionan la militancia de los padres, cuando preguntados<sup>9</sup>. Igualmente, con las evidencias levantadas y el análisis aportado, entiendo que los nietos – al menos los presentes en el documental se acercan mucho más-subjetiva y políticamente - de la noción de ser un "nieto restituido" que un "hijo de desaparecido".

Los nietos “nacen” a través de la institución, son los "hijos de las abuelas", y estas perspectivas trazan un destino. Las integrantes están envejeciendo y pronto ya no estarán presentes, de modo que los nietos han heredado una tarea especial: localizar a los otros nietos/as restantes: “bueno, ahora ella ya no está, ahora la que lo tiene que hacer soy yo” (Mariana, *Acá Estamos*, 2012, cap.5, 26:24-26:26). Por lo tanto, las abuelas ya "escribieron su testamento" (Gatti, 2011): son los nietos/as restituidos que, futuramente, cuidarán de su tempo y patrimonio. Leonardo, por ejemplo, ya ha auxiliado en varios procesos de transición.

En términos numéricos, en comparación con la población argentina, el número de personas involucradas en esta situación de desaparición es relativamente pequeño; pero en términos de imaginario social, el impacto de estas investigaciones sobre la sociedad argentina es enorme. Los nietos restituidos se han convertido en un símbolo nacional. Sus prerrogativas se insertan en la medida en que la restitución se entiende, por Abuelas, como la respuesta colectiva que la sociedad argentina debe a sí misma. Sobre la base de este entendimiento, la recuperación de los nietos simboliza la cura de las heridas de todo el país (Filc, 1997). En este contexto, estos casos individuales se convierten en un problema de toda la sociedad, como ha señalado Leonardo:

Por eso lo tenemos que entender así, como sociedad, no como casos individuales porque, cuando uno lo toma como un caso individual, toma como que los derechos son pura y exclusivamente individuales de decir: "Bueno, no. No quiero saber quién soy y ahí queda la cosa". Esto no me pasó a mí, le pasó a una sociedad entera. Esto no me pasó a mí, le pasó a mi familia, que me buscó durante veintiocho años. No me

---

<sup>8</sup> Información fornecida por una integrante de H.I.J.O.S - en 9 de diciembre de 2014, en un evento de H.I.J.O.S, en Buenos Aires.

<sup>9</sup> La información debe constar en la tesis de doctorado de la autora mencionada, a ser concluida en el area de Antropología por la Universidade Federal de Santa Catarina, probablemente en ese 2016.

pasó solamente a mí, sino que le está pasando a mi hijo. (Leonardo, *Acá Estamos*, 2012, cap.6, 25:38-26:04)

El nieto entiende que varias generaciones se vieron afectadas por la apropiación: la de su familia, la suya propia y la de su hijo. Así que, para él, cada nieto tiene una prerrogativa política: su historia no es individual, es una historia pública, que afectó a las generaciones y la sociedad. Esta reflexión nos lleva a una discusión importante: a pesar de su lugar como "directamente afectado", por lo general personalizada alrededor de los lazos de parentesco con las víctimas, la demanda es dimensionada - a su aspecto social y político, de afección de una sociedad entera (Jelin, 2007: p.39-40).

Al igual que Leonardo, aunque en diferentes matices, todos los nietos / as presentes en el documental parecen entender que tienen algún tipo de compromiso en lo que implica ser un nieto restituido - deber hacia la sociedad, a las Abuelas, a otros nietos / as, a la generación de sus hijos ... son compromisos plasmados de diversas formas, de acuerdo a cada trayectoria, pero que ultrapasa la condición privada y alcanza el político, en alguna instancia.

La ocupación simbólica de los nietos/as, en espacios organizados por Abuelas también denota que están trabajando en función de sus prerrogativas de *ser* un nieto. Participan de conferencias de localización y se hacen presentes en juicios públicos de apropiación, además de figuraren marchas y eventos en memoria de los desaparecidos; algunos todavía militan por los derechos humanos. Por otra parte, los nietos/as protagonistas del documental esperan que su participación sirva a algún propósito. En este sentido, hay un mensaje de "estímulo" de cada uno de los catorce a los que se enfrentan a la misma situación. De acuerdo con la directora Paula Romero Levit, su experiencia es importante para estimular a los que faltan:

Ninguno de ellos ha elegido lo que les sucedió, pero han transitado un proceso y han elaborado un pensamiento acerca de ese proceso. Sólo ellos saben cómo fue poner el cuerpo y nadie mejor que ellos para animar a los que faltan<sup>10</sup>.

A expensas de posibles narrativas más complacientes de lo que significó la apropiación (en un posible entendimiento de que los nietos fueron simplemente adoptados o de la irreversibilidad del tiempo que este hecho político provocó - ahora los niños apropiados son adultos, conectados a una identidad, familia y carrera), Victoria y Jorgelina elaboran narrativas conmovedoras, movilizadoras:

La gente que no sabe, a veces, la importancia y dice: "¿Para qué a esta hora? ¿Para qué a esta altura", es que nunca debió haber pasado eso. Nunca nos debieron haber robado de nuestras familias. (Victoria, *Acá Estamos*, 2012, cap. 7, 26:49-26:54)

Para todos los que, por ahí, dicen: "Ay, bueno, fuiste adoptada. Ahora bancátelo, ya está. Es el nombre que te pusieron" yo les preguntaría: "Si a tus hijos hoy les cambian el nombre y les dicen que no tienen más hermanos, que no tienen más abuela, que no tienen más tío y que ahora son parte de otra familia, ¿vos no los buscarías? ¿No te preguntarías dónde están? ¿No irías a mover cielo y tierra para ver dónde está tu hijo, tu nieto o tu sobrino?". (Jorgelina, *Acá Estamos*, 2012, cap. 8, 25:42-26:04)

Leonardo, por ejemplo, que tuvo contacto con otros casos de otros nietos/as restituidos, confirma que todos los nietos/as que tenían muchas dudas en acercarse, hoy están agradecidos. Por otro lado, Juan recuerda que muchos nietos/as, cuando localizados, rechazan este "mundo de Abuelas":

---

<sup>10</sup> Ibidem.



Yo tengo la alegría de que todos estos casos que se fueron dando así como te cuento, que tenían muchas dudas de acercarse o necesitaron una orden judicial para hacer una extracción de sangre, hoy se sienten aliviados, agradecidos e incluso participan en Abuelas. (Leonardo, *Acá Estamos*, 2012, cap.6, 25:03-25:19)

Y es difícil a veces, más que nada porque, por lo general, los pibes que aparecen en algún momento se enojan, ¿no?, con toda esta historia. Se enojan con las abuelas, se enojan con los nietos, se cortan, se van. Pasó con un montón de nietos. (Juan, *Acá Estamos*, 2012, cap.5, 25:21-25:34)

Por eso que, una parte de los mensajes contenida en el documental, se dirige a estos nietos/as que tienen dudas, en el sentido de proveer legitimidad a la labor de las Abuelas, aunque algunos nietos no se sientan parte de este lugar. En esta perspectiva, Pedro entiende que las emociones y las elaboraciones más íntimas, los valores individuales, deben alejarse frente a la importancia del hecho político pasado. Este es el aspecto defendido por la directora Levit, al comentar sobre qué esperar de la serie:

[...] que la serie permita reflexionar acerca de la complejidad del tema. Que cuando muchas veces alguien dice 'no quiero saber', eso habla de otras cosas. Por ejemplo, de culpas y de miedos contruidos y machacados durante muchos años. Que todavía falta encontrar cerca de 400 nietos [...] que tienen familias que los buscan desde hace 35 años.<sup>11</sup>

Es importante transmitir a quienes tienen dudas – son cuatrocientos, es alarmante – que traten de sortear el miedo, la deuda y todos los sentimientos [...] (Pedro, *Acá Estamos*, 2012, cap. 8, 26:11-26:22)

Marcos, al expresar que "voy a estar siempre ahí", se pone en su lugar de nieto: su presencia es la garantía de la continuidad del trabajo de Abuelas. Al igual que él, Matías también discute lo que hoy tiene en su vida, se ha logrado gracias a la labor de las Abuelas, y completa con la frase que da título al documental: "y bueno, acá estamos.":

Olvidate, voy a estar siempre ahí y espero que algún día mi relato o esto le sirva a alguien y que mi relato ayude a que aparezca "el Agustín", "el Marcelo", el fantasma ese que está dentro de todos, ¿no? Por eso lo hago y en agradecimiento a Abuelas por todo esto que me dieron. El que tenga alguna duda que se acerque, que se acerque porque es bueno de verdad. (Marcos, *Acá Estamos*, 2012, cap.3, 24:53-25:16)

Todo lo que tengo hoy en día en mi vida, lo tengo gracias a cada puerta que golpearon, a cada timbre que tocaron, a cada nota que dieron, a cada oficina de algún repressor que entraron con riesgo de no salir, a cada país del mundo que fueron. Y eso uno lo vive en cada momento, no lo puede dejar atrás. De cada cien personas, noventa y nueve les decían a estas mujeres que estaban totalmente locas, que no iban a conseguir lo que querían y, bueno, acá estamos. (Matías, *Acá Estamos*, 2012, cap.6, 27:17-27:49)

Los mensajes, en general, también pretenden demostrar que no se arrepientes con la elección que hicieron. "Vale la pena", dice Gabriel. La narrativa documental asegura este punto de vista, al destacar la frase y garantizar que "la experiencia es que todos los nietos se toman su tiempo, pero terminan agradeciendo haber conocido su identidad, y reconociendo que es lo mejor que les pudo pasar"<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Ibidem.

<sup>12</sup> Ibidem.

Es tan fuerte recuperar tu identidad que no es lo mismo, digamos hoy, que, tal vez, de acá a dos o tres años. Tu pensamiento va cambiando. Demasiado tiempo, demasiados años de un nombre falso, de una mentira. En un primer momento no lo entendés, pero, finalmente, vas madurando, te encontrás con tu familia, ves que vale la pena esa búsqueda, vale la pena jugarse. (Gabriel, *Acá Estamos*, 2012, cap.2, 00:15-00:36).

En otra perspectiva, el mensaje de Mariana aquellos que tienen dudas, es que no es obligatorio estar en un lado o el otro. Según ella, cada uno se lo elabora de la forma en que se puede, y se distingue de otros relatos al entender que no hay cosas que son correctas o que están mal. Por lo tanto, la nieta discute las posiciones más cerradas y puede mantener sus posturas más individuales (el contacto con la familia apropiadora), con la tarea política que la incumbe (la búsqueda de su hermano desaparecido).

El dolor no se puede evitar en la vida. Siempre hay cosas que duelen, pero el proceso de reconocerse a uno mismo es como encontrarse uno mismo [...] Y también está bueno que, por ahí, los que están en esta situación y no lo saben [sepan que] no es obligatorio estar de un lado o del otro (Mariana, *Acá Estamos*, 2012, cap.5, 26:01-26:33)

Cada relato, aunque no expresamente, se construye alrededor de una directriz: a partir de su propia trayectoria, animar a otros, que están en dudas, a buscar Abuelas y a descubrir esa otra historia. Por lo tanto, el documental, de cierta forma, es bastante efectivo cuanto a sus intenciones, que según su sinopsis, sería a de animar a los cuatrocientos hombres y mujeres que todavía faltan. Entiendo, además, que los nietos y nietas presentes en el documental, corresponden a las expectativas de “ser” un nieto restituido, aunque las historias sean bastante distintas entre sí – algunos se posicionan más incisivamente, otros sostienen que no es necesario tomar partido. Sin embargo, el predominio de las posturas que sostienen el deber social a lo que se espera de un nieto restituido, puede ser un problema para los chicos que todavía están en duda, ya que las expectativas alrededor de esa categoría – al trazar un destino – también puede representar una carga.

## **Bibliografía**

Amado, Ana María 2003 “Herencias: Generaciones y Duelo en las Políticas de la Memoria” en *Revista Iberoamericana* (Buenos Aires: UBA) Vol.69, N° 202

Da Silva, Ludmila Catela (2001) *No habrá flores en la tumba del pasado: La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos* (La Plata: Ediciones Al Margen)

Filc, Judith (1997) *Entre el parentesco y la política: familia y dictadura 1976-1983* (Buenos Aires: Biblos)

Gatti, Gabriel (2011) *Identidades desaparecidas: Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada* (Buenos Aires: Prometeo Libros)

Jelin, Elisabeth. (2002) “De qué hablamos cuando hablamos de memorias?” en Jelin, E (comp.) *Los trabajos de la Memoria*, Colección “Memorias de la represión” (Madrid: Siglo XXI) v.1, p. 17-38, 2002.

\_\_\_\_\_. 2007 “Victimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra” *Cadernos Pagu* (Campinas) Vol.29.

Oberti, Alejandra 2005 “La flexión del sí mismo en las interpretaciones de la violencia política”, II Congreso Internacional Comunicación y Política, Méjico, Universidad Metropolitana Xochimilco, noviembre.

Pasquini, D.J.M; Reynoso, A. & Madariaga, A (2007) *Abuelas de Plaza de Mayo: Fotografías de 30 años de lucha* (Buenos Aires: Abuelas de Plaza de Mayo)

Regueiro, Sabina Amantze 2010 “Análisis genético para la identificación de niños apropiados: construcción política y científica de la “naturaleza” y el parentesco” *REF: Estudios Feministas* (Florianópolis), Vol. 18(1), N° 288.

Salvatori, S.; Rúa, S. 2009 “HIJOS. Identidad y política” en *Dossier Memoria en las aulas* (Comisión Provincial por la Memoria: La Plata) N°9

Stern, Steve (2002) “De la memoria suelta a la memoria emblemática: Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)” en Jelin, E. (comp.) *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas in-felices* (España: S. XXI)